

» Entrevista

LUIS B. BONONATO

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN PROYECTO HOMBRE
Y DIRECTOR - PRESIDENTE DE CENTRO ESPAÑOL
DE SOLIDARIDAD JEREZ – PROYECTO HOMBRE
PROVINCIA DE CÁDIZ





De marcada sensibilidad humanista, Luis B. Bononato es un fiel creyente en la persona y en su potencial. Es por ello que ha dedicado gran parte de su vida a acompañar a cientos de personas en sus recorridos hacia la autonomía. Dirige Proyecto Hombre Provincia de Cádiz desde el año 1991 y el pasado mes de febrero ocupó el cargo de Presidente de la Asociación.

REVISTA PROYECTO “Nos importan las personas” es la insignia del trabajo diario de la organización ¿Cuál fue el motivo por el que se involucró en Proyecto Hombre en sus inicios y cuál ha sido el motor que le ha mantenido durante todos estos años?

LUIS B. BONONATO Uno de los motivos por los cuales me decidí por la formación médica fue mi opción profunda hacia la persona, sobre todo si se encuentra en situación de vulnerabilidad o exclusión. Proyecto Hombre rehabilita personas desde un enfoque humanista y filantrópico. El entrar en contacto con el mundo de las adicciones, y ver que Proyecto Hombre se enmarcaba en estos parámetros, me empujó para tomar la decisión de liderar Proyecto Hombre en Jerez.

¿El motor? Comprobar cómo se mantienen los principios, la entrega y profesionalidad de las personas, contratadas y voluntarias que ejercen su labor día a día, y el proceso y resultado de cambio de las personas en tratamiento y sus familias, son motivos más que suficientes para seguir con el mismo –o incluso más– nivel de entrega e ilusión que el primer día.

RP Luis, hace medio año que pasó a ocupar el cargo de Presidente de la Asociación, aunque tiene una prolongada experiencia en Proyecto Hombre y conoce perfectamente la organización ¿Cuál es su valoración de estos seis meses? ¿Ha cambiado en algo su visión como Presidente de la Asociación a la que tenía desde el Centro Español de Solidaridad de Jerez?

L.B.B. Más que cambiar quizás se haya fortalecido mi sentido de pertenencia y sobre todo se ha reforzado mi sentimiento de gratitud hacia todas las personas que han formado parte de esta Asociación y especialmente los presidentes que me han precedido en el cargo. Además he podido constatar que Proyecto Hombre es una entidad reconocida y valorada tanto en el ámbito nacional como internacional en el sector de las adicciones. En los diferentes congresos y actos que he tenido oportunidad de participar, tanto en España (Málaga, Barcelona...) como en el extranjero (Portugal, Perú) he podido comprobar cómo se tiene en cuenta lo que se aporta desde Proyecto Hombre.

Y desde luego soy más consciente de la envergadura de Proyecto Hombre: más de 30 años de existencia, 27 centros, 17.000 personas en tratamiento al año, 65.000 en prevención, 1.053 personas contratadas, 2.688 voluntarias... y de la importancia y necesidad de todos pertenecer a la Asociación, manteniendo el equilibrio entre pertenencia y autonomía, respetando la idiosincrasia jurídica y la gestión económica y velando por nuestros principios, que harán posible que la mantengamos viva y en continuo cambio y crecimiento.

RP Lleva casi 25 años formando parte de Proyecto Hombre y ha sido testigo del cambio que se ha producido en la realidad de las drogodependencias en nuestro país ¿Cuál es la problemática de las adicciones en este momento?

L.B.B. Pues la mayor problemática precisamente quizás sea que las adicciones no se perciben como problema. En los años 90 ocupaba el segundo o tercer lugar en las encuestas del CIS y en la actualidad ni aparecen, ya que ocupan lugares como el décimo quinto.

Los centros de atención a personas con problemas de adicciones siguen sufriendo la consecuencia de los recortes en las subvenciones de las distintas administraciones públicas –con una mayor exigencia en requisitos administrativos y burocráticos– y de las ayudas de empresas privadas y particulares.

La normalización y banalización del consumo, con mayores prevalencias en los menores y adolescentes (en nuestros inicios prácticamente no se atendían y en la actualidad superan el 35% del total de personas que demandan tratamiento) que no solo acceden por consumo de drogas, sino por problemas graves de

comportamiento, uso problemático de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC: internet, teléfono móvil, videojuegos...) y en las mujeres (de un 5% hemos pasado a un 15%), mayor población adulta con exclusión social, escasos recursos para atender la demanda cada vez mayor de casos de patología dual... son algunas de las problemáticas de la actualidad.

RP En relación a esta nueva situación ¿cuáles son los principales retos a futuro que se ha marcado la Asociación Proyecto Hombre para seguir dando respuestas en este nuevo escenario? ¿Por dónde pasa el futuro de la organización?

L.B.B. Nuestro reto permanente es mejorar en la atención y servicio a las personas con las que trabajamos. Pero el camino de la mejora es complejo y nos desafía continuamente. A la vez hemos de mantener nuestros principios, la apuesta por la persona, con especial interés con las más desfavorecidas, la familia, la intervención integral, la implicación del personal (contratado y voluntariado) y a la vez, partiendo de la experiencia, la investigación y la evaluación estar abiertos a nuevas realidades de consumo y otras problemáticas, dando la respuesta más adecuada, contando siempre con la formación continua de nuestros profesionales, a través de la formación continua de cada Proyecto Hombre y desde el Centro de Formación de la Asociación.

Implicar al máximo a los agentes sociales y comunitarios en la educación en valores y prevención de las adicciones en nuestros menores: padres, educadores, mediadores sociales, profesionales de la salud, Cuerpos de Seguridad del Estado, jueces y fiscales... Debe existir una coordinación entre todos para dar una respuesta eficaz a la situación que estamos viviendo con nuestros jóvenes.

Con respecto a la situación económica, mayor colaboración e implicación con las administraciones para cumplir nuestros objetivos e ir al unísono, como es el caso del Plan Nacional Sobre Drogas, e ir de la mano en la búsqueda de recursos, como es la participación en el Fondo Social Europeo.

RP Llama la atención, desde su formación como médico, su total respaldo al modelo de tratamiento desde la perspectiva bio-psico-social, que es además sello de Proyecto Hombre ¿En qué se basa este modelo de intervención y cuáles son sus beneficios para las personas con problemas de adicción?

L.B.B. El modelo bio-psico-social en el abordaje de las adicciones queda validado después de décadas de experiencia, de resultados exitosos y de evidencia contrastada.

Se fundamenta en que el tratamiento de las adicciones debe realizarse de forma integral, es decir contando con los factores biológicos, psicológicos y sociales de la persona, ya que todos ellos influyen en mayor o menor medida en las personas con problemas de adicciones.

A la hora de plantearnos la intervención debemos tener en cuenta todos los factores posibles que han provocado la adicción y además de forma coordinada entre los sectores de salud, familiar, social, comunitario... que nos va asegurar dar una respuesta eficaz.

Nuestro objetivo final no es que la persona deje la adicción. Cuando una persona finaliza su proceso y recibe el Alta Terapéutica pretendemos que consiga la autonomía plena, que tome sus propias decisiones desde la libertad y la responsabilidad y desde ahí, dará sentido a su vida.



RP ¿Qué se siente al dar el alta a una persona que se va recuperada?

L.B.B Cuando escucho y contacto con los sentimientos que verbalizan las personas que consiguen su alta terapéutica, curiosamente coinciden con los míos: el sentimiento de orgullo, satisfacción, nerviosismo... al que añado el de reconocimiento y respeto hacia ellos, porque sé que no es nada fácil y, sin embargo, ellos, con su esfuerzo, lo consiguen.

RP Ha sido usted también durante mucho tiempo Presidente de la Comisión de Voluntariado ¿Qué papel desempeña el voluntario en la organización?

L.B.B El voluntariado es fundamental para Proyecto Hombre, pero no solo hablo de las personas voluntarias, sino el espíritu del voluntariado que también debe estar presente en las personas contratadas.

El origen de los Centros de Proyecto Hombre está íntimamente ligado al espíritu del voluntariado y nuestro futuro pasa por fortalecer los valores del mismo: gratuidad, respeto a la persona, implicación personal, disponibilidad, responsabilidad, trabajo en red...

El voluntariado, el espíritu del voluntariado, es esencial y, como tal, se convierte en una cualidad permanente e invariable que determina lo que es y sin la cual Proyecto Hombre seguiría existiendo, pero sería otra cosa.

RP Nos consta que desde la Provincia de Cádiz, y en Andalucía en general, Proyecto Hombre ha sido pionero en el abordaje de la problemática que tienen añadida las mujeres con problemas de adicción para acceder a tratamiento ¿De qué se trata esta problemática y cómo se ha trabajado?

L.B.B Si la persona drogodependiente ha sido marginada, más aun lo han sido las mujeres y más dificultades tienen en el momento del tratamiento y su inserción laboral, al tener que asumir, por ejemplo, la responsabilidad del cuidado de sus hijos/as, impidiendo en muchas ocasiones que pudieran finalizar el programa.

Estamos trabajando activamente para consolidar la perspectiva de género en nuestros programas. Las Comunidades Terapéuticas son históricamente masculinas y deben integrar los elementos necesarios para mejorar su trabajo con la mujer drogodependiente. La coordinación, el trabajo en red, ha sido determinante, al trabajar con otros servicios públicos y privados.

La realidad de las mujeres con problemática de adicciones va unida, en muchas de las ocasiones, con

situaciones de maltrato, desarraigo, exclusión familiar y social, con fenómenos de co-dependencia y a la hora de prestarle una atención adecuada no podemos obviar ninguno de estos factores.

RP Desde la óptica de las drogodependencias en un contexto internacional, ha sido invitado a Portugal, por el Centro de Proyecto Hombre de Braga y Perú por la Federación Latinoamericana de Comunidades Terapéuticas ¿Qué se debatieron en estos encuentros?

L.B.B En Portugal se reflexionó sobre la adolescencia y las adicciones y en Perú, el título del encuentro define perfectamente lo que se debatió en dicha Conferencia: "Comunidades terapéuticas: retomando la esencia de un servicio para la humanidad". Concretamente nuestra aportación fue sobre "El reto de integrar lo esencial y la innovación en la Comunidad Terapéutica" en la que, identificados los principios básicos que sostienen este modelo para personas drogodependientes, es necesario integrar componentes innovadores que mejoren la eficacia y la eficiencia de los tratamientos y, contrariamente a desvirtuar el modelo de la Comunidad Terapéutica, estos componentes refuerzan su idoneidad y máximo sentido para dar respuesta efectiva a las demandas de la sociedad actual.

La metodología de la CT puede utilizarse no solo para las adicciones, son también, y con resultados demostrados, para salud mental, menores con problemas de comportamiento, cumpliendo medidas desde Reforma Juvenil, alcoholismo...

RP Para finalizar, una pregunta global sobre su organización, ¿cuáles son los puntos fuertes de trabajar desde lo individual en cada uno de los 27 centros de la organización? ¿Y cuáles son las ventajas que proporciona el trabajo de la Asociación al colectivo?

L.B.B Una de nuestras riquezas está en la diversidad de nuestros centros. Partiendo de la autonomía de cada uno de ellos, la pertenencia a la Asociación hace que nos sintamos unidos y comprometidos para, desde el respeto a nuestros principios, poder compartir nuestras inquietudes, nuestros avances y dificultades, mostrando siempre el apoyo cuando ha sido necesario.

Pertenecer a la Asociación posibilita que nunca perdamos de vista que estamos por y para las personas que vienen a tratamiento. Todos nuestros planes estratégicos, nuestras acciones, los sistemas de calidad... son necesarios y ayudan a conseguir nuestros objetivos, pero nunca deben enmascarar y dejar en un segundo plano nuestra razón de ser: la opción por las personas.